

SALUDO DEL SECRETARIADO LATINOAMERICANO

Aprovechando esta sesión inaugural de este segundo Seminario Latinoamericano de Pax Romana, he querido hacerles algunas reflexiones -- que a pesar de la sencillas no dejan de ser fundamentales para explicarse cuál es el sentido de esta reunión y el por qué Pax Romana que ya ha realizado un seminario sobre asuntos socioeconómicos, se embarca ahora en el gran esfuerzo de realizar un Seminario sobre reforma universitaria.

Antes que todo es preciso aclarar que esta reunión no es un simple congreso de estudiantes que quieren cambiar opiniones sobre la forma de mejorar esa estructura donde militan actualmente, llamada universidad. No es siquiera una reunión de juventud de algún partido en la cual además de los intereses propios como universitarios existen otros intereses doctrinales que favorecen la cohesión y el intercambio.

Este II Seminario solo podrá tener su completo significado cuando lo miremos como un encuentro de cristianos; cristianos que tenemos una identidad de destino y de obligaciones y queremos profundizar en estas con el fin de asumirlas más plenamente. Además de los factores humanos -- que nos unen estrechamente a todos los estudiantes de América Latina, tenemos que nuestro carácter de cristianos le otorga un carácter fraternal a esta reunión. Fraternal en su sentido más amplio y profundo: somos miembros de la gran familia de Cristo, que nos reunimos y aunque muchos no nos conocemos personalmente, el hecho de ser hermanos nos predispone a la amistad y al diálogo. Es por esto que una característica importantísima de este Seminario ha de ser la amistad fraternal, de hijos de un mismo Padre, que se encuentran y forman una genuina comunidad. Todas nuestras manifestaciones serán de comunicación, de diálogo, de apertura y las estrecharemos más por las prácticas comunitarias de la oración, del estudio, de la comida y de las distracciones.

Vale la pena de recalcar la responsabilidad de cada uno de los asistentes a este encuentro. Paso por alto el conocido argumento, pero no por eso menos válido, del privilegio que representa ser universitario en América Latina; donde menos del 1% de la población logra llegar a una educación como la nuestra, los privilegiados de esa minoría tenemos una responsabilidad enorme. Y si pensamos que esa selección se ha hecho de acuerdo el Plan Eterno de Dios, Amor y Sabiduría, no podemos menos de llamarnos de sobresalto. Que cada uno de los asistentes medite cual es su responsabilidad y esté dispuesto a asumirla es un requisito para el buen éxito de este Seminario.

Dios ha querido introducir a la humanidad en la comunión de la vida divina; ha querido constituir una gran familia por el amor, Dios ha querido entregarse gratuitamente a aquellos que El ha escogido como a hijos adoptivos. La creación de un mundo alcanza su verdadera perspectiva al considerarla en este sentido religioso: Dios, que es amor, pone en la existencia a unos seres a quienes destina a participar libremente de su vida. Esta es la sencilla y emocionante historia de la creación. Este gran misterio del amor se hace más incomprensible cuando vemos que este Dios, asume la naturaleza humana plenamente ("se hizo en todo semejante al hombre menos en el pecado" como dice San Pablo) y cuando era suficiente un acto de su voluntad padecer y muere en expiación de la falta que su creatura ha cometido gracias a la libertad que El mismo le ha dado.

El Padre quiere agrupar una gran familia y los hombres pueden libremente entrar a formar parte de ella. Esta es la esencia de la Buena

no Nueva cuya profundidad captó tan bien la primera generación cristiana. La vida del Hijo está llena de respeto hacia esa libertad; habría podido milagrosamente mover las voluntades a la adhesión a la Verdad y se limitó simplemente a exponerla y a ratificarla con su vida para que los hombres se adhieran a ella libremente.

La situación que enfrentamos en América Latina es un desafío a esta exigencia de libertad que supone el mensaje cristiano. La libertad en estas sociedades de nuestra América está ligada a las estructuras vigenes. Los presupuestos sin los cuales la libertad no se realiza están ejerciendo su peso en grado máximo: alimentación, habitación, trabajo, salud y cultura se han convertido en obstáculo a la libre adhesión a Cristo.

Es por esto que PAX ROMANA quiere desarrollar en sus militantes la clara conciencia de esta situación. Estas estructuras que han sido llamadas de "pecado" son un desafío para los cristianos que hemos tenido la suerte de vivir en esta época. Digo suerte porque esta situación angustiosa nos ofrece más posibilidades de comprometernos vitalmente en la vivencia del Mensaje Cristiano. En un momento como el actual se ve claramente cual es la exigencia que nos hace Cristo. Estamos en la mejor oportunidad de tratar de encarnar la Caridad y no olvidemos que será sobre la práctica de la Caridad sobre lo cual se nos exigirá en definitiva de nuestro paso por el mundo: "Tuve hambre, tuve sed y no me atendistéis..."

La transformación de la Universidad es nuestro paso en esta transformación general de las estructuras de pecado; es la primera etapa en la superación de los obstáculos de la libertad; es la condición previa para poder ayudar a nuestros hermanos a captar el llamado divino del Amor.

Este es el sentido de la reunión que hoy iniciamos y cuyo éxito dependerá de la seriedad que Ustedes pongan en el trabajo y de la asistencia Divina que no habrá de faltar ("donde quiera que se reúnan dos en mi nombre...").

RODRIGO GUERRERO VELASCO
Secretario Latinoamericano Pax Romana

Lima, Abril 14 de 1963

Handwritten notes and signatures on the left side of the page, including names like "R. Guerrero Velasco" and "R. Guerrero Velasco".

Handwritten notes and signatures on the right side of the page, including names like "R. Guerrero Velasco" and "R. Guerrero Velasco".